

Juegos Olímpicos París 2024

Hockey sobre hierba

J. J. Gijón **María López** | Capitana de la selección olímpica de hockey sobre hierba

«De los Juegos lo que más me marcó es el bronce de Craviotto y la desgracia de Marín»

«Se me hizo raro ver a deportistas con medallas colgadas ya en el desfile inaugural; eso no me gustó»

—En comparación con los anteriores Juegos, ¿cómo eran las expectativas?

—Yo lo comparo más con Tokio porque en Río de Janeiro eran las decimocuartas del ranking y solo clasificarse era ya un éxito porque solo van los doce mejores. Y encima llegamos a cuartos, lo que ya fue todo un premio. En Tokio íbamos con expectativas de luchar por una medalla y creo que podíamos haberlo hecho. Veníamos de

quedar terceras tanto en el Europeo como en el Mundial, pero perdimos en cuartos. Ahora en París también perdimos en el partido de cuartos. Creo que durante todos los Juegos nos faltó gol. Es un déficit que hay que trabajar para mejorar.

—¿Participó en el desfile inaugural?

—Sí, estuve en los tres. Río fue especial porque era la primera vez y además en Maracanã. En Tokio hubo desfile, pero el estadio estaba vacío. En París fue especial por ser en el Sena y había mucha gente animando, pero creo que se perdió un poco lo que es el desfile en un estadio. Se notó también que no podían estar todos los deportistas.

—¿Qué le parece que cuando se celebró la inauguración ya hubiese deportistas que llevaban varios días compitiendo?

—No me gusta. En el desfile de inauguración ya había gente con medallas colgadas, eso se me hizo muy raro. Para mí lo primero tiene que ser la inauguración antes de empezar a competir.

—Hubo bastantes críticas a las instalaciones y la comida...

—Es verdad que al principio la comida era más limitada y escasa. Aunque se supone que los comedores tenían que estar abiertos las 24 horas a veces llegabas tarde de jugar o de entrenar y te encontrabas con zonas cerradas y en las que estaban abiertas se producían colas. La calidad de la comida no siempre era la mejor, pero fue mejorando a medida que pasaban los días. En las habitaciones pasamos calor porque no tenían aire acondicionado, aunque sí ventiladores. Pasé calor por las noches. Las camas fueron similares a las de Tokio, yo dormí bien.

La villa olímpica estaba muy bien, muy grande, similar a las de Río y Tokio.

—¿Pudo ver alguna competición al margen del hockey?

—No, llegamos bastante justas al inicio de la competición y cuando ésta empezó estábamos centradas en lo nuestro. Cuando acabamos me fui con mi familia que estaba allí. Me quedé con ganas de ver algunas cosas.

—¿Qué valoración hace de la actuación de los asturianos?

—Obviamente Craviotto es una leyenda y un ejemplo a seguir. Admiro su constancia y su capacidad de sacrificio, su humildad a pesar de tener seis medallas. Es un referente para todos los deportistas. Es como Nadal, el espejo en el que mirarse. Estuve con Carreño con Daniela... Con Serdio no coincidí mucho, pero me alegro de su bronce. Los «Hispanos» siempre logran medalla. En comparación con Tokio hubo más deportistas asturianos. En Tokio fuimos cuatro y aquí éramos más. Creo que también hay que tener en cuenta los diplomas. Estar entre los ocho mejores del mundo sea en lo que sea tiene mucho mérito.

—¿Qué le parece la inclusión de algunos deportes como el break-dance o el skate en el programa olímpico?

—Piff... No me gusta. Lo justifican para atraer a los jóvenes, pero no me parece bien que entren este tipo de deportes y no otros, como, por ejemplo, el pádel, que cada vez lo practica más gente, o que saquen otros como el karate. Paseando por la villa olímpica todo el mundo tiene pinta de deportista, pero muchos de los que estaban por estos deportes ni si quiera la tenían. Claro que eran todos muy jóvenes, casi unos niños.

—¿Con qué se queda de estos Juegos?

—Personalmente, con la medalla de Craviotto, que le convierte en el deportista español más laureado. También con lo sucedido a Carolina Marín, lo sentimos todos, hubo chicas de la selección de hockey llorando cuando se enteraron. No puede haber algo más duro que estar a punto de meterte en la final y sabiendo que también la puedes ganar y sufrir una lesión tan grave. A mí también me marcó mucho que tanta gente de mi familia y de mis amigos hubieran estado cerca animándome. En Río estuvieron algunos, pero muchos menos y, obviamente, en Tokio nadie por la pandemia. En París, por la cercanía, estuvieron muchos compartiéndolo todo conmigo.

—Craviotto no descarta llegar a Los Ángeles en 2028. ¿Para usted los de París fueron sus últimos Juegos?

—Nunca digas nunca jamás, pero creo que sí. Me encantaría ser más joven para poder vivir más Juegos o no tener otras cosas en mi vida. Pero al final llegan otros proyectos en la vida, así que diría que sí, que han sido mis últimos Juegos.

—¿Y en la selección?

—Es algo que tengo que valorar, hablar con el seleccionador. Sigo ilusionada y motivada, me gusta el rol que tengo con este nuevo seleccionador, pero también llega gente nueva, los ciclos son cada cuatro años. Ahora mismo quiero desconectar un poco y luego ya valorar.

—¿Qué planes tiene ahora?

—Ahora tengo unos días de descanso, pero a finales de mes ya me incorporo al equipo porque la Liga empieza a mediados de septiembre. Es una pretemporada muy corta, pero vamos muchas jugadoras que estuvimos en la selección y las que no estaban tienen un plan de trabajo, pero es que el resto no paramos en todo el verano. En el Club de Campo cambiamos de entrenador después de diez temporadas y vienen también jugadoras nuevas. Aspiramos a ganarlo todo, la Liga, la Copa y la Copa de Europa, que es algo que nos falta, yo tengo dos subcampeonatos y dos terceros puestos, pero nunca logramos el título europeo, creo que tenemos equipos para ello. En la Liga llevamos tres temporadas seguidas perdiendo la final. Quedamos primeras en la Liga regular, pero perdimos luego en la Final Four. No estamos teniendo suerte con eso.



María López, ayer, en el paseo de Begoña. | LNE

